XV REUNION ANUAL DEL PROGRAMA COOPERATIVO
CENTROAMERICANO PARA EL MEJORAMIENTO
DE CULTIVOS ALIMENTICIOS (PCCMCA)

2568

1 9 6 9

LA POLITICA ECONOMICA Y LOS GRANOS BASICOS EN COSTA RICA

Lic. Claudio González Vega
Dr. Robert Cross Vogel (*)

El propósito de este trabajo es examinar, en la medida en que los datos disponibles lo permiten, la influencia de la política de precios del Consejo Nacional de la Producción de Costa Rica, sobre la producción interna y el intercambio externo de arroz, frijoles y maíz en dicho país. Además se tomará en cuenta la conexión que con dicha política de precios tiene la política crediticia del Sistema Bancario Nacional. (1)

El Consejo Nacional de la Producción es una Institución Autónoma, cuyas dos funciones principales en este campo son la estabilización de los precios de los granos, con miras a la protección tanto del productor como del consumidor, y el fomento de la producción de los mismos.

Para cumplir con estos dos cometidos el Consejo fija todos los años un precio mínimo de sustentación para las varias categorías y calidades de cada uno de los tres granos. Este precio rige por todo el año y el Consejo, a través de sus Agencias abiertas en todo el país se compromete a comprar las cantidades que se le ofrezcan. Además el Consejo fija cada año un precio que rige básicamente para la venta de estos granos en los establecimientos que mantiene la Institución. (Estancos).

A través de este mecanismo el Consejo controla una cierta proporción de las compras y ventas internas de dichos granos. En el pasado tuvo además el control total de las importaciones de los mismos, pero el proceso de integración ha traído, aunque no sin notorias dificultades políticas, el libre comercio de granos en Centro América, sobre todo con posterioridad a la firma del llamado Protocolo de Limón. Las importaciones provenientes de otras partes del mundo están aún prohibidas y el Consejo es el único autorizado para efectuarlas.

Dentro de sus funciones de fomento de la producción, el Consejo otorga fianzas a productores que no cuentan con otra garantía, para que obtengan créditos del Sistema Bancario Nacional; desarrolla y suministra

*Profesores respectivamente de la Universidad de Costa Rica y Wesleyan University. Trabajo escrito para Associated Colleges of the Midwest con ayuda financiera en parte de el National Science Foundation (Grant No. GE 5205-2) y de USAID/Costa Rica.

(1) El Consejo también se ocupa del Sorgo que no será tratado aquí.

semillas mejoradas y de nuevas variedades a los productores y les presta otras formas de asistencia técnica.

Los productores de este tipo de cultivos reciben del Sistema Bancario Nacional crédito de acuerdo con el tope de cartera fijado por el Banco Central para el renglón de Agricultura y según las regulaciones emitidas al respecto por ese mismo Banco.

No existe ningún estudio detallado, de acuerdo con nuestro conocimiento, que permita evaluar adecuadamente el impacto de todas estas políticas sobre la producción costarricense de estos tres granos básicos. Sin embargo, usaremos la información a nuestro alcance para enunciar unas hipótesis preliminares sobre los posibles efectos de esas políticas y para hacer algunas de las observaciones que la teoría económica sugiere al analizar una situación como la que estudiamos.

FRIJOLES

La información disponibles nos indica que en el caso del mercado de frijoles, el control ejercido por el Consejo Nacional de la Producción es relativamente menor. Las compras que la Institución hace de la producción nacional han fluctuado entre un 28.51% que corresponde al período 1962-63 y un 2.47% correspondiente al lapso 1967-68.

Además de esta reducida participación en el mercado, el precio mínimo de sustentación ha sido en la mayoría de los casos lo suficientemente bajo como para reducir el impacto de la política del Consejo.

Después de mantener precios de sustentación estables durante el período 1952-58, el Consejo Nacional de la Producción aumentó sustancialmente los mismos entre los años 1959-1962. Sin embargo, los precios dichos fueron reducidos de nuevo en forma drástica en 1966, para volver a aumentarlos en 1967.

La conveniencia y sabiduría de tal política no está del todo clara. En primer lugar, cambios muy sustanciales, que en varias oportunidades -- fueron de más del diez por ciento, después de haber mantenido los precios estables durante un período relativamente largo, introducen considerable incertidumbre, como debe haber sucedido especialmente en el período 1965-67, en que los precios fueron reducidos primero y después vueltos a aumentar.

Además de todo esto, los precios mínimos de sustentación tienden a ser menores, en algunos casos en medida apreciable, que los costos a los cuales el Consejo puede importar los frijoles. Esto nos permite predecir que dicho precio de sustentación probablemente se encuentra bien por debajo del que sería el precio de equilibrio del mercado.

Por otra parte, el precio promedio de venta al por menor, que se ha mantenido estable o con una ligera tendencia a disminuir, se encuentra

FRIJOLES

Año	Volúmen Exportaciones. (miles de quintal)	Volúmen Importaciones. idem	Volúmen Producción. idem	Valor de la Producción. (Cientos de miles colones)	Precio Promedio Colones por quintal	Precio Sustentación idem. (1)	Compras Internas Consejo miles de quintal.	Fianzas Consejo miles colones.	Credito Juntas Rurales idem.
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1953	57		269	144	54,03	46,00	N.D.	261	610
1954	39		260	139	53,50	45,00	N.D.	N.D.	351
1955	39	36	235	125	53,10	45,00	39	265	565
1956	0	142	108	57	53,00	45,00	1	370	570
1957	0	13	249	124	50,00	45,00	26	337	550
1958	12	6	287	136	47,50	45,00	59	253	426
1959	0	40	297	144	48,34	46,00	20	309	471
1960	42	0	341	161	47,33	50,00	117	302	593
1961	0	1	327	169	51,54	50,00	16	319	N.d.
1962	0	24	(2) 353	164	46,55	55,00	7	364	576
1963	38	0	436	205	47,09	55,00	101	160	358
1964	0	39	369	173	46,83	55,00	27	67	267
1965	1	58	432	225	52,22	55,00	53	240	524
1966	2	102	367	174	47,44	55,00	82	134	481
1967	1	161	323	153	47,31	45,00	4	158	N.d.

Fuentes: Datos redondeados de "Comercio Exterior", Dirección General de Estadística y Censos (1 y 2), "Compendio de Cifras Básicas de Costa Rica" y "Plan Operativo Agropecuario 1969" ficim de Planificación(3,4,5), Varias fuentes en el Consejo Nacional de la Producción (6,7,8) y "Memoria del Banco Nacional de Costa Rica. (1) Precio para frijol negro tipo Turrialba. (2) A partir de este año la estimación que el Consejo hace de la producción es mucho menor (277, 253, 264, 138 y 124 mil quintales respectivamente).

ba todos estos años por debajo del costo para el Consejo de este grano. -- Esto representa un subsidio apreciable y creciente a los consumidores, -- que queda corroborado por las altas sumas de dinero que pierde el Consejo tanto en sus operaciones internas con frijoles como con las importaciones.

La conveniencia de una política que de esta manera estimula el consumo y desaliente la producción merece ser puesta en tela de duda. La actitud del Consejo sorprende cuando se analizan los objetivos que debe perseguir esta Institución o cuando se la compara con las políticas seguidas en el caso de otros granos básicos.

Una vez que se toman en cuenta estas circunstancias se hace menos sorprendente el reducido papel que el Consejo ha venido a jugar en el mercado interno de frijoles, pues en el mismo el efecto de la política ha sido provocar un precio de venta menor del que de otra manera se hubiera alcanzado, favoreciendo al consumidor y desalentando la producción total.

A pesar de que las distintas fuentes estadísticas difieren en cuanto a la estimación de la producción de frijoles, es casi evidente que la producción ha disminuido considerablemente en los últimos años. Respecto al año 1966 la caída de la producción podría ser relacionada con la reducción sustancial en el precio de sustentación del Consejo, aunque en 1967 la producción no se recuperó a pesar del aumento en dicho precio de compra. Si puede asumirse que en el período indicado no hubo una influencia decisiva de factores climáticos, podría lanzarse la hipótesis de que los productores potenciales tuvieron temor de que en el futuro el Consejo volviera a reducir los precios de sustentación, sobre todo ante las expectativas que genera la participación en el Mercado Común Centroamericano.

Este comportamiento contrasta dramáticamente con el criterio usual en la literatura económica relativo a la reacción de los productores ante variaciones en los precios de los productos, que asume que ante disminuciones en los mismos, la producción se va a mantener o incluso aumenta como un intento por parte de los agricultores para mantener sus ingresos. El comportamiento observado, contrario a tal teoría en este caso, puede deberse a la influencia de los factores climáticos mencionados o al hecho de que el frijol sea un cultivo marginal que no es el componente fundamental en el ingreso del agricultor.

En los años anteriores a que se produjera esta situación de frijoles había tendido a crecer, lenta pero sostenidamente, excepto, presumiblemente para años de mala cosecha como fueron los de 1961, 1956 y especialmente 1955 y 1964.

Por otra parte ha habido una tendencia a que la producción aumente significativamente uno o dos años después de que se produce un incremento en los precios de sustentación, mientras que la producción tiende a reducirse si el mismo precio mínimo se mantiene durante un período suficientemente largo de tiempo.

Un examen del patrón de importaciones y exportaciones de frijoles -

complementa este cuadro. Las últimas fueron considerables en el período 1953-55, años de buena cosecha en los que, a pesar de regir precios mínimos de sustentación muy bajos, el precio promedio recibido por el agricultor fue mucho más alto. Los años 1960 y 1962 y en menor medida el de 1958 fueron también buenos desde el punto de vista de las exportaciones. De nuevo fueron éstos, años de buena cosecha, aunque en estos casos los precios efectivos para el productor fueron relativamente menores y generalmente encontramos precios de sustentación crecientes.

Obviamente las importaciones tendieron a ser elevadas en los años de mala cosecha, especialmente en 1956, pero también en 1955, 1959 y 1962. A partir de 1963 se producen considerables incrementos en las importaciones cada año, lo que contribuye a suponer que la producción debe haber sido menor de lo que algunos de las fuentes estadísticas estiman (Oficina de Planificación, por ejemplo), sobre todo si tomamos en cuenta que, dada la baja elasticidad-ingreso que se presume que tienen estos productos, el consumo per capita no puede haber aumentado tan considerablemente en este corto lapso de tiempo.

Ante tal evidencia es difícil de nuevo justificar la política del Consejo Nacional de la Producción al fijar sus precios, especialmente si tomamos en cuenta que se ha estado importando a un costo mayor que el precio mínimo de sustentación.

Así, en el caso de los frijoles, el Consejo debió haber mantenido un precio mayor y más estable y no debió haber hecho depender sus decisiones de las circunstancias ocasionales de una buena o mala cosecha o del deseo de subsidiar a los consumidores con un precio que está incluso por debajo del precio internacional del frijol.

El crédito concedido a los frijoles ha tendido a decrecer durante este período, tanto en términos de las fianzas otorgadas por el Consejo Nacional de la Producción como respecto al monto de los préstamos hechos por el Departamento de Juntas Rurales de Crédito Agrícola del Banco Nacional, una de las más importantes fuentes de crédito para este sector.(1)

El año 1954 fue un año en el que el crédito fue particularmente reducido para los frijoles y a continuación del mismo se sucedieron, sin que se pueda argumentar ninguna relación causal, los tres años de cosecha más reducida en el lapso de tiempo que estamos analizando. A partir de 1963 el crédito para frijoles se ha mantenido a un nivel bastante menor que en los años anteriores y esto es particularmente cierto de las fianzas dadas por el Consejo. Estos han sido los años también de las importaciones crecientes, lo que contribuye a indicar que la producción no puede haber crecido al mismo ritmo a que lo hacía.

(1) Respecto al Banco de Costa Rica para el cual también hay cifras de crédito por productos, el monto concedido a frijol ha disminuido.

Puede afirmarse entonces que ha habido en los años recientes una insuficiencia de crédito, sin que pueda preciarse que se ha debido a una carencia de oferta (a pesar de haber tope disponible no siempre el crédito se encuentra disponible en la mejor forma para ciertos tipos de agricultores) o a una deficiencia de demanda. Sin embargo, este fenómeno debe relacionarse en alguna medida con los reducidos precios que han prevalecido internamente y con la tendencia de las importaciones a crecer rápidamente. A pesar de la poca información disponible pareciera desprenderse sin embargo que ha habido una tendencia a discriminar en contra de los frijoles.

A R R O Z

El precio mínimo de sustentación, aprobado por el Consejo Nacional de la Producción para el arroz, ha venido aumentando a través del tiempo desde 1952, hasta el año antepasado, con importantes incrementos en 1954 y en 1958.

No obstante que el precio de venta al por menor ha estado por encima del precio de sustentación mencionado, también en este caso el Consejo ha incurrido en cuantiosas pérdidas con la operación de su programa de estabilización. Estas pérdidas se pueden explicar de dos posibles maneras: o el Consejo ha estado dando un subsidio a los consumidores, que en el caso del arroz parece no haber sido considerable al comparar los precios internos con los internacionales, en la medida en que no considera la adecuada diferencia entre sus precios de compra y de venta o esas pérdidas -- se deben también, y esto es lo más probable, a deficiencias de administración y a pérdidas que surgen del proceso mismo de beneficiado del grano. Especial transcendencia parece tener al respecto el hecho, repetido para varios años, de que en 1966-67 el Consejo obtuvo como arroz de primera -- calidad un 97.61% de sus compras totales y que una vez pilado de este sólo se obtuvo un 24.57% de arroz de primera.

Por otra parte, dado que el precio de sustentación interno es más -- alto que el precio internacional del arroz, hay un subsidio significativo para los productores. Si bien es cierto que el precio que efectivamente se paga a los productores es menor que el mínimo de sustentación, al quedar este precio ideal rebajado una vez que se toman en cuenta las diferencias de calidad y se castiga por quebraduras, impurezas, etc., aún así -- ha significado un subsidio importante para los productores y este precio efectivo ha tendido a crecer a través del tiempo paralelo al precio de -- sustentación. Probablemente el subsidio que este sistema implica para -- los productores es aún mayor de lo que se estima, ya que sospechamos que la productividad, particularmente en las fincas grandes tecnificadas, es mayor de lo que normalmente se asume, haciendo así mayores las ganancias de estos productores.

Dada esta política amplia de promoción de la producción del arroz, -- el Consejo es un factor mucho más importante en este mercado que en el caso de los otros granos básicos. Esta mayor importancia da origen a un -- problema particular que afecta las ventas de arroz por parte del Consejo

ARROZ (1)

Año	Volúmen Exportaciones miles quintal	Volúmen Importaciones idem	Volúmen Producción idem	Valor de Producción Miles de colon	Precio Promedio Colones por quintal	Precio Sustentación idem (2)	Compras Internas Consejo miles quintal	Fianzas Consejo Miles Colones	Credito Juntas Rurales idem
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1953	33	0	523	232	43,85	56,00	N.d.	590	3471
1954	0	0	529	229	43,20	56,00	N.d.	348	3384
1955	0	135	379	164	43,20	56,00	76	1197	4137
1956	0	134	466	214	45,77	62,00	108	2177	4776
1957	0	86	553	266	48,00	62,00	178	2077	4686
1958	0	97	584	292	50,00	62,00	68	1543	3907
1959	0	166	648	351	54,14	63,00	61	2690	4563
1960	0	1	771	422	54,69	68,00	293	3960	5062
1961	0	2	820	466	56,78	68,00	280	3918	N.d.
1962	16	2	876	468	53,41	68,00	338	3241	6143
1963	4	2	922	512	55,54	68,00	581	2349	4723
1964	0	7	979	518	52,96	68,00	329	2108	4017
1965	0	109	1040	573	55,09	68,00	137	3326	5023
1966	2	155	1106	614	55,49	68,00	208	3013	6388
1967	16	119	1143	635	55,49	63,00	170	2865	N.d.

(1) Las cifras de exportación, importación y producción se refieren a arroz pilado. El precio de sustentación y las compras del Consejo a arroz en granza. El precio es para arroz Rexoro de primera.

Fuentes: Las mismas que en el cuadro referido a frijoles.

y que consiste en encontrar la manera de manejar las operaciones de la -- Institución sin dar lugar a que la especulación tenga efectos perjudiciales para la política subsiguiente del Consejo. Este aspecto tiene particular importancia para el Consejo, pues a partir de 1958, año en que se produjo un aumento en el precio mínimo de sustentación, se han incrementado grandemente las compras de arroz por la Institución y ésta necesita vender esa producción, compitiendo con los especuladores, de manera tal -- que no incurra en grandes pérdidas de dinero. Parece ser sin embargo, -- que el Consejo no ha sido capaz de diseñar una política que elimine o com-- bata eficazmente la especulación perjudicial a las operaciones de la Ins-- titución.

La producción de arroz se ha incrementado de una manera asombrosa -- a partir de la segunda mitad del decenio de los cincuenta, época en que -- se produjeron los dos aumentos en el precio de sustentación. Anteriormente la producción de arroz era bastante estable, aunque desde luego afec-- tada ocasionalmente por los buenos o malos años desde un punto de vista -- climático.

Un análisis del comercio internacional de este grano revela que las exportaciones no han sido muy significativas, a pesar de los aumentos sus-- tanciales en la producción. Sólo en los años 1953, 1962 y 1967, que fue-- ron todos años de buena cosecha, hubo exportaciones importantes de arroz.

Por otra parte, las importaciones fueron muy significativas entre -- 1955 y 1959 y lo han vuelto a ser desde 1964. En el primero de estos pe-- ríodos probablemente la causa es la mala cosecha de 1955 y 1956, debido a factores climáticos. A partir de esos años se producen incrementos en re-- lación con esa reducida base, en forma sostenida y coincidiendo con aumen-- tos en el precio de sustentación.

En el caso de las importaciones a partir de 1964, la situación, sin embargo, parece ser de otra naturaleza. Si las cifras disponibles sobre la producción son acertadas, frente a aumentos en la misma, paralelos a au-- mentos en las importaciones; sólo hay dos hipótesis posibles: o los costa-- rricenses están comiendo mucho más arroz de lo que acostumbraban o ha ha-- bido un incremento sustancial en las existencias de dicho grano en el Con-- sejo Nacional de la Producción. Lo más probable es que esta última sea -- la hipótesis acertada y que el fenómeno sea una consecuencia de la apertu-- ra del libre comercio en el Mercado Común Centroamericano que, dado que -- el alto precio de sustentación para el arroz es mayor que el precio inter-- nacional, ha estimulado las importaciones desde el resto de América Cen-- tral. Esta última magnitud ha crecido rápidamente, en gran medida a tra-- vés de importaciones realizadas por particulares, mientras que con ante-- rioridad a esta época la mayor parte del arroz se importaba de los Esta-- dos Unidos.

El resultado ha sido que el Consejo Nacional de la Producción ha -- terminado fomentando la producción de arroz para todos los países centro-- americanos y los seguirá haciendo -- excepto que se usen medidas de tipo --

político que sólo son aplicables en el corto plazo, como el cierre de -- fronteras - en la medida en que el precio mínimo de sustentación se en--- cuentra notoriamente por encima del precio internacional.

[Las fianzas otorgadas por el Consejo Nacional de la Producción para facilitar el financiamiento de la cosecha de arroz han ido creciendo a -- través del tiempo. En los años 1955 y 1956 fueron especialmente elevadas, lo que se explica por los desastres climáticos de esos años, pero también lo fueron en 1959-61, que son los años inmediatamente posteriores al año en que el Consejo elevó el precio de sustentación.

Esta tendencia a incrementar la financiación de la cosecha del a-- rroz a través del crédito llegó a un máximo en los años 1962 y 1966. Un análisis de estas cifras sobre crédito lleva a pensar que el arroz ha estado obteniendo la parte más jugosa del crédito concedido a los granos -- básicos, lo que contrasta con la situación relativa al maíz y especialmen te con el caso de los frijoles. Es difícil pensar en una política delibe rada por parte del Sistema Bancario Nacional para otorgar más crédito al arroz que a los otros granos. Lo más probable es que esta situación sea en parte consecuencia del generoso subsidio concedido a los productores - de arroz, que ha traído una demanda en el crédito para producir este cul tivo.

Vale la pena notar, por otra parte, que si bien el monto de crédito otorgado a los productores de arroz ha crecido sostenidamente, el número de productores financiados ha disminuido y el tamaño promedio de las fin cas que reciben financiación ha aumentado, lo que complementa el criterio, que también se sustenta en otras circunstancias, de que la producción de arroz se ha tecnificado y pasado a explotaciones de mayor tamaño, mucho - más productivas, y por lo tanto menos necesitadas del subsidio.

M A I Z

El precio mínimo de sustentación para el maíz ha tendido a mantener se relativamente estable, variando entre 22 y 24 colones por quintal. -- Sin embargo, el precio promedio finalmente recibido por el productor, ha sido en la mayoría de los casos menor que los precios mencionados. Por - otra parte, parece que el precio internacional se encuentra además por de bajo de esos precios.

La producción de maíz ha sido bastante estable durante el período - que va de 1950 a 1962, excepto para un año excepcionalmente bueno en 1953 y los años en general malos de 1955 y 1956. De acuerdo con las estimacio nes disponibles sobre la producción, ésta ha tendido a aumentar sólo a -- partir de 1963.

El comercio internacional sigue de cerca el desarrollo de la produc ción. A los años de buena cosecha, 1953, 1958 y 1960, han correspondido las exportaciones significativas. Los años de mala cosecha como 1955 y - 1956, han dado lugar a cuantiosas importaciones, que también se presenta ron en 1963 y especialmente en 1964 y 1965.

MAIZ

Año	Volúmen Exportaciones Miles quintal	Volúmen Importaciones idem	Volúmen Producción idem	Valor de Producción Miles Colones	Precio Promedio Colones por quintal	Precio Sustentación idem (1)	Compras Internas Consejo Miles quintal	Fianzas Consejo Miles Colones	Crédito Juntas Rurales idem.
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1953	309	0	1475	332	22,50	26,00	N.d.	312	2569
1954	0	0	1138	256	22,50	22,50	N.d.	146	2520
1955	0	95	1018	244	24,00	22,50	37	140	2390
1956	0	243	881	211	24,00	24,00	40	790	2445
1957	0	0	1137	273	24,00	24,00	44	1061	2698
1958	123	0	1274	331	26,00	24,00	188	831	2332
1959	0	0	1368	240	17,53	24,00	183	1119	2627
1960	223	0	1232	216	17,50	23,00	232	866	2076
1961	0	20	1158	189	16,29	22,00	93	910	N.d.
1962	0	0	1235	253	20,51	23,00	180	874	1963
1963	0	54	1366	297	21,75	22,00	110	438	1584
1964	0	242	1328	276	20,80	22,00	61	667	1759
1965	0	180	1677	347	20,72	22,00	83	708	1845
1966	2	64	1681	333	19,79	24,00	87	540	2179
1967	16	68	1794	355	19,79	24,00	64	1600	N.d.

(1) Precio de sustentación para el maíz blanco.

Fuentes: Las mismas que para los cuadros anteriores. Las cifras en estos cuadros son para años del 1 de enero al 31 de diciembre excepto las relativas al Consejo que van del 1 de agosto al 31 de julio del año siguiente.

La hipótesis respecto a estos últimos años no puede ser, sin embargo, la misma, ya que no sería compatible con las cifras existentes sobre producción. Por tal razón tenemos que suponer que en este caso también ha sido de gran impacto la apertura del libre comercio en el Mercado Común Centroamericano. Nos encontramos así de nuevo con que el Consejo Nacional de la Producción ha fomentado la producción a los otros países centroamericanos con su política de precios.

El monto de las fianzas otorgadas por el Consejo es una cifra inestable en lo que al maíz se refiere, aunque mostrando una tendencia al aumento. Más clara es la situación respecto a las Juntas Rurales de Crédito Agrícola, donde los préstamos han ido disminuyendo. La interpretación de esta situación es bastante difícil y lo único que puede afirmarse es que en general el maíz recibe más crédito que los frijoles, pero menos -- que el arroz.

Lo que llama la atención respecto al maíz es que, a pesar de la relativa disponibilidad de crédito y un precio mínimo de sustentación relativamente alto, no se ha producido un aumento sustancial en la producción, incluso cuando se toma en cuenta la Campaña del Año del Maíz (sobre la -- que hay abundante literatura no siempre muy convincente). La extensión sembrada de este grano parece seguir siendo la misma que se reportó en el Censo Agropecuario de 1950.

Conclusiones:

Del análisis anterior, que no pretende ser definitivo ni exhaustivo, se pueden derivar algunas conclusiones que encuentran fundamento en los principios generales de la teoría económica.

A la hora de justificar políticas semejantes a las que parece practicar el Consejo Nacional de la Producción, muy a menudo se oye citar como objetivo primordial el alcanzar la "autosuficiencia" del país en la -- producción de estos granos básicos, porque constituyen un artículo importante en la vida nacional".

Si se comete el error de sustentar el criterio anterior se tomarán una serie de medidas perjudiciales al aprovechamiento más racional de --- los recursos con que cuenta una nación. Recordemos, por ejemplo, que se puede lograr la producción de bananos en Nueva York, en invernaderos, con sólo que se dediquen a ellos los recursos necesarios para producir las -- condiciones adecuadas a tal cultivo. Pero sabemos muy bien que si eso se intentara, los Estados Unidos estarían incurriendo en un desperdicio de -- sus recursos, al buscar la "autosuficiencia" en la producción de bananos.

Esta política no solamente es absurda desde el punto de vista del -- país que la siga, sino que además, de generalizarse, perjudicaría grandemente a países que dependen de sus exportaciones, como Costa Rica.

Por estas razones es que, al pensarse en el fomento de la producción de granos básicos, deben tenerse en cuenta los otros usos alternativos de

los recursos y determinarse dónde se encuentran las verdaderas ventajas comparativas.

Esto, sin embargo, se olvida muy a menudo. A manera de ejemplo, -- transcribimos un párrafo de una publicación referida a la Campaña del Año del Maíz en Costa Rica, que expresa lo siguiente: "Por qué no produce --- Costa Rica suficientes cultivos básicos para sus habitantes? Teóricamente tiene todos los elementos necesarios para hacerlo. Hay extensas áreas con ricos suelos, precipitación abundante, habitantes emprendedores y amantes de la paz, democracia completa, un alto grado de alfabetismo, amor -- a la agricultura, y todos los recursos y rasgos que son comunes a las naciones altamente desarrolladas del mundo. Hay en Costa Rica muchas fin-- cas que podrían servir de modelo para los agricultores de los mismos Esta dos Unidos y de algunas de las otras naciones desarrolladas. Desgraciada mente la mayoría de estas fincas son de monocultivo y se dedican al culti vo del café o del banano. Si se usara una tecnología moderna similar en las fincas que se dedican al cultivo de las cosechas alimenticias básicas, cada una de ellas podría cultivar y estar orgullosa de promedios de rendi miento de 100 bushels de maíz, en vez de tener que compartir el promedio nacional de 18 bushels que se obtuvo en 1963.(1)

Existen en Costa Rica, dados los recursos que se enumeran en la cita anterior y otros que no fueron tomados en cuenta y son a menudo olvida dos, ventajas comparativas que han llevado al país a la posición de con-- tar con bellas fincas de café y banano como las descritas en el párrafo -- transcrito. Afortunadamente para el país se han tomado en cuenta esas -- circunstancias y por ejemplo una región como Guácimo en la provincia de -- Limón, por muchos años y en gran medida lo de mayor producción de maíz en el país, está dando acogida a un varavilloso desarrollo bananero, promiso rio de grandes beneficios para el país. Con un criterio como el citado -- este fenómeno no hubiera podido tener lugar y sin embargo significa en me dida considerable un aprovechamiento mucho más adecuado de los recursos -- de que está dotada esa región.

En conclusión, que cualquier consideración de tipo económico sobre la producción de granos básicos debe tener presente en todo momento la -- existencia o ausencia de una ventaja comparativa que justifique o no tal producción y el hecho de que las importaciones, bajo determinadas circuns tancias, puedan ser una alternativa más barato y por lo tanto más racio-- nal y económica, que la "autosuficiencia."

La apertura del libre comercio en el Mercado Común Centroamericano está en parte ligada a este problema. Dada la estructura de dicho Merca do y la existencia de ventajas comparativas en algunos de los países com ponentes del mismo, inevitablemente se produce un movimiento comercial --

(1) Víctor E. Green "Aplicación del sistema de la campaña del maíz para aumentar los rendimientos del maíz en Costa Rica." XIV Reunión del - PCCMCA. 1968).

desde éstos, hacia aquéllos que no poseen dichas ventajas. Para una institución que persiga el fomento de la producción, como el Consejo Nacional de la Producción de Costa Rica, a través de la fijación de precios mínimos de sustentación, y supuesto el libre comercio, esta circunstancia será fuente de dificultades en la medida en que dicha Institución no desee subsidiar precisamente a aquellos países que cuentan con la ventaja comparativa. La solución en este caso no es limitar el libre comercio, sino precisamente reconocer la existencia de las ventajas comparativas y fijar un precio de sustentación, que acorde a la realidad del país, estimule la producción sólo hasta el punto en que sus costos sean competitivos con los costos de las importaciones, pero no más allá ni en beneficio de productores fuera de las fronteras nacionales.

Si el Consejo Nacional de la Producción hubiera tomado en cuenta -- estas consideraciones y el impacto que el Integración iba a producir en el mercado de los granos básicos posiblemente no hubiera tenido algunas -- de las pérdidas cuantiosas en que ha incurrido.

El observador objetivo que trata de analizar la política económica del Consejo desde afuera, y sin conocer los detalles que en la vida práctica de una Institución necesariamente califican las decisiones, se encuentra ante una posible falta de definición adecuada de los objetivos -- que parece desprenderse de una serie de contradicciones en las políticas perseguidas.

Una de las implicaciones de la política del Consejo es la distribución del ingreso que la fijación de precios provoca. Sin embargo, no parece haber una definición clara de cuáles son los grupos que se quiere -- favorecer con ese mecanismo. En el caso de los frijoles, ya hemos visto cómo se encuentra implícito un alto subsidio al consumidor y un relativo desaliento al productor; mientras que en el caso del arroz el subsidio al consumidor no es tan marcado y en cambio el subsidio al productos es excesivo. No solamente sorprende la falta de consistencia en la política, -- sino que ésta se hace menos comprensible cuando se recuerda que los productores de arroz, subsidiados, son normalmente más grandes y mejor provistos de recursos que los productores de frijoles, relativamente más pequeños y pobres, y desalentados. Esta posible discriminación se manifiesta en las cifras relativas al crédito obtenido por los productores de ambos cultivos. Por otra parte, la experiencia parece aconsejar que no son convenientes cambios sumamente pronunciados en los precios de un año al otro, como se produjeron en algunos casos en el pasado.

En conclusión, debe buscarse una definición y ejecución en la práctica más claras de los objetivos de la Institución, que básicamente han -- de ser el garantizar la estabilidad a largo plazo de los precios de estos granos básicos, de acuerdo con los dictados de las ventajas comparativas. Esto requiere una política consistente de parte de la Institución y la adecuada coordinación de la misma con otras instituciones que, como el Sistema Bancario Nacional, también inciden sobre las variables de sus preocupaciones.